

Como escribir una guía de estudios

por

Roger Smalling, D.Min

www.espanol.visionreal.info

Introducción

A menudo me dicen que el estilo de mi enseñanza y mis guías de estudio son “claros y fáciles de entender”, aunque el tema pueda resultar complicado. Es así que, un líder de seminario me sugirió: “¿Por qué no escribe usted un artículo sobre cómo redactar guías de estudio efectivas para nuestros estudiantes?”

Este artículo se divide en cuatro secciones

[Defina su objetivo y apunte hacia él](#)

[Esenciales](#)

[Hágalos que luchan por él](#)

[Apéndice: Haga que se vea bien](#)

El primer paso para escribir una guía de estudio efectiva es imaginar a un individuo en particular como tu objetivo. Diluimos nuestra efectividad si tratamos de acomodar a un grupo entero con sus diferentes niveles de comprensión.

A medida que usted escribe, imagine a alguien que a usted le resulte familiar, presente o pasado, que pueda estar interesado en el tema. Este será su público objetivo. Mientras usted escribe su guía de estudio, imagínese a usted mismo conversando con esa persona.

Olvídese de la elocuencia. Algunos escritores parecen más interesados en demostrar sus cualidades literarias y su extenso vocabulario que en comunicar la verdad. Recuerde el mandato de Pablo en 1Corintios 2:1,

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

Pregúntese usted mismo, ¿qué es lo verdaderamente importante para su audiencia? Es una madre de niños pequeños? De este modo sabremos de antemano sus prioridades. Probablemente esa madre no tendrá interés en recordar aquello que no afecte su vida. Por ejemplo, si estuviéramos enseñando acerca de la soberanía de Dios, esto afectará la forma en la que ora y su relación con las promesas de Dios. O, cómo el pecado original le afecta a ella o a sus hijos.

Aunque ella olvide el vocabulario teológico, comunicará las verdades a los demás con la autenticidad nacida de su propia experiencia.

No se concentre en el estudiante más débil de la clase. Eso puede provocar que usted pierda agudeza y provoque aburrimiento en los demás.

Personalice la enseñanza

Expresa cómo esa enseñanza le afecta personalmente. Ilustre la forma en la cual usted la aplica para resolver problemas o producir cambios positivos. Esto les provee la promesa de implicaciones prácticas para la vida.

¿Estamos preparando eruditos o capacitando cristianos efectivos? La respuesta a esa pregunta determinará el resultado de su escrito.

El crecimiento es el objetivo

Crece en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. 2Pedro 3:18

El propósito de la educación Cristiana es el crecimiento en la gracia para poder estar preparados para el ministerio. El ministerio es, en realidad, un estilo de vida. Cuando

sea apropiado, muestre cómo cada punto es relevante para eso. Si usted no puede presentar eso, considere eliminar ese punto.

Evite la tentación de querer impresionar a otros teólogos. Hacer eso es la peor forma de preparar una guía de estudio efectiva. ¿Usted encuentra interesante y emocionante el material escrito por teólogos para otros teólogos?

Proporcione una lista de recursos para aquellos que deseen entrar en su tema desde una perspectiva teológica más profunda.

Esenciales

No todas las verdades han sido creadas de la misma manera. No servimos el postre como plato fuerte.

Las verdades que a usted lo inspiran podrían no ser esenciales para su objetivo principal. Algunos trabajan sobre temas obviamente interesantes para ellos. Podrían estar simplemente entreteniéndose a sí mismos.

Un pastor se encontraba predicando acerca de la historia de la localidad Israelita de Mizpah. Mientras tanto, las personas de su audiencia estaban sufriendo de varios problemas en su vida. Otros se encontraban aburridos. Este predicador era el único interesado en el tema.

Defina los esenciales

¿Podría usted resumir en una sola oración el punto principal de toda su guía de estudio?

La descripción en una sola frase de mi curso sobre Eclesiología Reformada es: *El gobierno bíblico de la iglesia consiste en comités de ancianos ordenados.*

Mi guía de estudio sobre las doctrinas de gracia: *La salvación es solo por gracia a través de solo la fe, aplicada por Cristo a causa de su sacrificio perfecto.*

Otro ejercicio útil es el de resumir en tres frases los puntos esenciales que sus estudiantes deben comprender para tener una perspectiva general del curso.

Haga que luchen por ello

En algunas culturas, el sistema educativo tiende a desalentar el pensamiento creativo e independiente. Los niños copian el material en un cuaderno para memorizarlo y repetirlo en un examen. Ese procedimiento involucra muy poco razonamiento y ciertamente nada de creatividad.

Dicha “educación” puede ser el producto de una historia cargada de dictadores, tanto políticos como religiosos. Los dictadores prefieren evitar que su gente razone con mucha profundidad. Los ciudadanos podrían desarrollar ideas peligrosas a la dictadura tales como la libertad o la democracia. Así que, a los niños se les ha enseñado que el “aprendizaje” implica memorizar y obedecer lo que se les ha enseñado.

Uno de nuestros estudiantes dijo: “Solo dígame en que creer y yo lo escribiré”. Ella estaba mostrando su disconformidad con uno de nuestros métodos inductivos. Algunos sienten esta disconformidad inicialmente porque sus mentes han sido muy raras veces desafiadas a evaluar evidencias por ellos mismos. Una vez que ellos se acostumbran a aprender de manera inductiva, la incomodidad desaparece y la llevan con deleite y alegría.

Deductivo versus inductivo

Un detective que investiga un crimen recoge pruebas sin prejuicios y saca una conclusión. Esto es inductivo. Él no se propone probar la culpabilidad ni la inocencia de nadie.

Un fiscal, por otra parte, en posesión de la evidencia recabada por el detective, afirma en la corte que demostrará la culpabilidad de determinado sospechoso. A continuación, enumera las pruebas para probar su declaración. Eso es deductivo.

Un detective que se dedica a probar la culpabilidad de una persona está parcializado. Un fiscal que deja de exponer su caso en la corte antes de proceder no está cumpliendo con su función.

Existen dos formas de convencer a una clase acerca de un punto:

- Darles primero la evidencia y luego preguntarles qué es lo que esa evidencia prueba. Eso es inductivo.
- Decirles lo que creer y luego mostrarles la evidencia que les pruebe que usted está en lo correcto. Eso es deductivo.

Ninguna de las dos aproximaciones es correcta o incorrecta. Todo depende de lo que estemos haciendo.

Los sermones tienden a ser deductivos. El predicador establece una creencia y luego muestra la evidencia en la Biblia. Esto es necesario debido a que normalmente no existe diálogo entre el predicador y su audiencia.

La mayoría de los libros han sido escritos de manera deductiva por esa misma razón. Generalmente, las personas leen libros no ficción porque están interesados en obtener los datos relativos al tema planteado.

Beneficios de la enseñanza inductiva

Cuando los estudiantes sienten que han encontrado una verdad por sus propios medios, se apropian de ella. Al apropiarse de esa verdad, ven implicaciones para su vida que la mera memorización es incapaz de proveer.

En mi opinión, el acercamiento inductivo es la mejor opción para grupos pequeños donde la interacción es posible. Los beneficios superan los inconvenientes en la preparación de estas guías de estudio.

¿Existe un inconveniente? Las guías de estudio inductivo son más difíciles de escribir, requieren más tiempo y requieren más creatividad. El formato puede ser más tedioso.

A largo plazo, el enfoque inductivo paga grandes dividendos para el profesor. El acto de enseñar es menos estresante porque los estudiantes están haciendo el trabajo. Un *dictum* sobre enseñanza dice: Si usted está trabajando en la clase más que sus estudiantes, entonces cambie su estilo. Permita a sus estudiantes hacer el trabajo.

No se extralimite con la enseñanza inductiva

Un psicólogo en el siglo pasado con el nombre de Carl Rogers inventó la consejería no-dirigida. La idea era evitar decirle al paciente lo que debía hacer, y dejarlo llegar a la conclusión por su cuenta, basándose en un mínimo de orientación del consejero. Rogers creía que el consejero debería ser un *facilitador* y no un maestro.

El enfoque de Rogers se basó en la suposición humanista de que la naturaleza de la humanidad es buena. Al hacer uso de esa bondad innata, una persona debería llegar a la conclusión correcta por sus propios medios.

Esta idea se infiltró en el sistema escolar estadounidense por un tiempo. Se suponía que los profesores debían considerarse a sí mismos como facilitadores del aprendizaje. ¿Resultado? ¡Desastre! Los estudiantes no estaban aprendiendo.

Un cristiano bien informado les podría haber dicho a esos educadores por qué su enfoque estaba condenado al fracaso. Somos criaturas caídas. En esa naturaleza caída, los maestros son indispensables.

No existe el don de *facilitador* en la Biblia. Si los seres humanos caídos hubieran sido capaces de descubrir la verdad por sí mismos, no necesitarían un Salvador. Si las

personas regeneradas fueran capaces de madurar en Cristo por sí solas, no necesitarían pastores ni maestros.

No deje que la idea del *facilitador* le impida declarar la verdad claramente. El enfoque inductivo es simplemente una forma de hacerlo. Usted es el maestro. ¡Enseñe!

Aunque en el Seminario Internacional de Miami (MINTS) usamos el término *facilitador*, esto se entiende en el sentido de un maestro principiante que se encuentra tomando el curso y enseñándolo y aprendiendo habilidades didácticas en el proceso.

A pesar de nuestra condición caída, somos todavía a imagen de Dios con la capacidad de razonar. Debemos respetar esa imagen en nuestros estudiantes. A pesar de que nuestra enseñanza debe ser impartida con autoridad, no necesita ser autoritaria. Reconocemos en nuestros estudiantes la capacidad de razonar y nuestra tarea como profesores es ayudarles a aprender cómo usarla.

Por un lado, respetamos la capacidad de los estudiantes de razonar más allá de la mera memorización. Sin embargo, honramos nuestro propio don y oficio de maestros de enseñar con autoridad.

Dios puso sus tesoros en *vasijas de barro*, los seres humanos. La guía de estudio no es un sustituto para un profesor de carne y hueso. Usted como maestro es esencial. La guía de estudio nunca es un sustituto para usted.

Sencillas herramientas inductivas

Un corto listado de versículos

En caso de duda sobre cómo proceder, comience con la palabra de Dios cada que sea posible. Proporcione algunos versículos con una pregunta: “¿Qué nos dicen estos versículos acerca de este punto?”

Ejemplo: En mi curso de eclesiología pregunté: “¿Cuáles son las funciones de los ancianos en Hechos 20?”

Los estudiantes descubren las respuestas por sí mismos. Se apropian de la conclusión porque la palabra de Dios la enseña y no porque el maestro les dice en lo que debían creer.

Esto le da al maestro la oportunidad de elaborar porque el material ya ha captado la atención de los estudiantes. Esto se convierte en algo similar a un diálogo y hace de la clase mucho más interesante.

Testimonio

Comparta la forma en la que el material le ha afectado personalmente. Esto saca el tema de lo abstracto y lo coloca en la vida real. Podríamos terminar mostrándole a la gente cómo obtener un título en vez de prepararlos para la vida y el ministerio.

Introduzca el punto con experiencias personales cortas cuando sea apropiado.

Historias

En una conferencia sobre guerra espiritual, empecé con: "Un perro enorme me atacó mientras caminaba por el parque." Eso llamó su atención. El perro estaba con una correa larga, les expliqué, por lo que no fui gravemente herido. Desde allí, llegué a una comparación sobre cómo lidiar con los ataques del diablo.

Dichas historias deben ser cortas para evitar el uso de demasiado tiempo. Una anécdota simple de dos o tres oraciones podría ser suficiente.

Si dibujamos una imagen en la mente del estudiante, especialmente de aquellos acontecimientos con los cuales están familiarizados, aumentamos la capacidad de retención. La Biblia las llama *parábolas*.

Gráficos sencillos

Mientras estaba en la escuela secundaria, consideré la posibilidad de hacer una carrera en biología debido a un profundo interés en la naturaleza. Me acerqué al profesor y le pregunté acerca de las cualidades que debía tener para convertirme en un biólogo. Entre otras cosas, dijo que debía ser capaz de dibujar lo bastante bien como para ilustrar una criatura que podría haber observado en caso de no tener una cámara. Debido a que no soy capaz de dibujar un círculo con apariencia circular, ese requisito representaba un problema. Ambos estuvimos de acuerdo en que considerar otra carrera en vez de la biología sería una mejor opción.

En mis guías de estudio, el lector notará algunos gráficos ocasionales, generalmente figuras geométricas simples, como círculos, cuadrados, triángulos, flechas o una combinación de éstas. Aprecio mucho a las computadoras porque son capaces de dibujar círculos circulares.

Con un poco de imaginación, la mayoría de las ideas pueden ser ilustradas por una simple figura geométrica o una combinación de las mismas.

¿Cuál de las figuras mencionadas anteriormente podríamos usar para describir a la Trinidad? El triángulo, obviamente. ¿Cuál para describir la eternidad? El círculo.

¿Cómo podríamos combinar un triángulo y un círculo para mostrar que la Trinidad es eterna?

Supongamos que necesitaba refutar la falsa enseñanza de que Jesús es un dios creado. Este simple gráfico, respaldado por las Escrituras, sería una poderosa herramienta para arraigarlo en las mentes de los estudiantes.

Utilice este tipo de gráficos con moderación. Si agregamos demasiados, nuestro manual podría parecerse a un libro infantil para colorear.

¡Evite los gráficos con colores! Utilice blanco y negro. En algunas clases, se acostumbra fotocopiar el manual del alumno y distribuirlo al principio del curso. Los gráficos con colores fotocopiados en blanco y negro suelen aparecer atroces y requieren más tinta de lo que ameritan.

Muestre, no diga

En cualquier drama televisivo, los guionistas deben diferenciar al buen chico del malo. No vemos ningún título en la pantalla que diga "este es el chico malo". Si vemos que un personaje está haciendo cosas malas y se encuentra orgulloso de ello, sabemos que es el malo.

Luego, vemos a otro personaje disgustado por todo lo malo que está sucediendo o haciendo algo heroico o amable para alguien. Todo esto identifica al bueno. No vemos ningún subtítulo que diga: "el chico bueno".

Esta es la diferencia entre mostrar y decir. Los buenos guionistas siempre lo hacen. Es una forma inductiva. Mantenga esto en mente cada vez que cuente alguna anécdota para ilustrar sus lecciones.

Comience y termine con las Escrituras

Mientras enseñaba las doctrinas de la gracia en Ecuador, un estudiante desafiaba frecuentemente mis afirmaciones. Sentía que en su caso sería mejor evitar cualquier discusión. Así que, cada vez que hacía una pregunta provocativa, simplemente escribía referencias de las Escrituras en la pizarra, le decía que las buscara y que las leyera a la clase. Esto evitaba cualquier confrontación.

Su actitud cambió eventualmente. Más adelante, él confesó que estaba tratando de ser deliberadamente provocativo, pero que se dio cuenta que no podía argüir con las Escrituras, así que decidió permanecer en silencio y escuchar.

Incluso los apóstoles tuvieron cuidado al utilizar las Escrituras. En la gran disertación de Pablo sobre el significado del evangelio, en la Epístola a los Romanos, se refirió a las Escrituras del Antiguo Testamento como el fundamento de sus argumentos. Tomó las experiencias de Abraham y las elaboró como prueba de su doctrina.

Pablo podría haber adoptado un enfoque autoritario y haberle dicho a sus lectores que debían creerle por ser apóstol. Y aunque tenía autoridad apostólica, esto no parecía ser lo primero en su enseñanza. La Escritura era lo primero.

Algunos temas, como la historia, pueden no ser propicios para esto. Haga concesiones cuando sea necesario.

Apéndice

Haga que se vea bien - Consejos de formato

Guías de estudio para alumnos y maestros

Cuando escribo un curso, produzco dos guías de estudio, una para el profesor y otra para los estudiantes. Esto suena como un doble trabajo, pero no lo es.

El manual del maestro viene primero porque contiene instrucciones para el maestro junto con las respuestas a las preguntas. Estos elementos privados deberían estar en otra fuente, tal vez más pequeña, con sangría o de otro color. Cuando esté listo para producir el manual del estudiante, haga una copia del manual del profesor y elimine todos los elementos privados dirigidos hacia el profesor. Esto le toma poco tiempo. El resultado es el mismo texto básico para ambas guías de estudio, sin lugar a confusión.

Después del curso, le facilito la guía del maestro a los estudiantes, en caso de que ellos quieran enseñarlo.

Utilice encabezados o títulos H, no esquemas

Observe el siguiente esquema tradicional y pregúntese si lo encuentra atractivo:

- I. Punto principal
 - a. Sub punto
 - b. Sub punto
 - i. Sub-sub punto
 - ii. Sub-sub punto

Personalmente, lo encuentro aburrido y poco atractivo.

¿La lógica tiene que ser aburrida y poco atractiva? El esquema tradicional lo es. Peor aún, es un problema poder trabajarlo en la mayoría de procesadores de texto, toma mucho tiempo hacerlo correctamente.

Un formato atractivo es el de encabezados o títulos H como el de Microsoft Word. Yo utilizo sólo los tres primeros, H1, H2, H3, tal y como lo he hecho en este artículo. Si no está familiarizado con esta función de estilo de Word, vaya a la web y busque un tutorial. Será un tiempo bien invertido y después se preguntará cómo alguna vez escribió sin ellos.

Si está escribiendo sus lecciones a mano, un buen truco es el de utilizar sangría en los subtítulos y usar dos marcadores de colores diferentes. Quizás **verde para los puntos principales**, y **amarillo para los sub-puntos**.

Ejemplos de encabezados: Los tres principales títulos en Microsoft Word son el H1, como en este **Título en H1**. Los H2 son los principales subtítulos así como **bold italic tamaño 14** para distinguirlos con claridad de los títulos H1. Luego le siguen los sub-puntos H3 con **sangría tamaño menor 12 café** para distinguirlos de los primeros subtítulos.

Nada nos limita dentro de estos formatos de texto, en particular para los encabezados. Somos libres de usar cualquier fuente, tamaño, color o atributo que deseemos. Lo maravilloso de usar los encabezados H es que podemos cambiarlos todos a la vez a través de nuestro documento simplemente cambiando uno de los textos H, como en un **estilo H3**, por ejemplo. Luego, en el recuadro de Estilos del menú, seleccionamos Actualizar para coincidir con la selección. Se cambiará cada encabezado H3 de todo el documento.

Otras dos razones importantes para usar los encabezados H son:

- Los buscadores de internet localizan mejor los documentos porque los robots buscan los encabezados H.
- Si subimos un documento a una Kindle de Amazon, la misma genera automáticamente la tabla de contenido basada en los encabezados H1. Si le damos un formato de encabezados H1 a nuestros títulos de capítulos, entonces estos se convertirán en la tabla del contenido generada automáticamente. Esto evita que tengamos que hacerlo nosotros mismos.

Evite enumerar artículos numéricamente si la lista es corta, tal como tres o cuatro puntos. Viñetas simples como las de arriba tienen más atractivo para los ojos. Utilizo las viñetas generadas manualmente, no las de autoformato. A veces el Internet desordena las viñetas creadas por Word.

En el teclado de una Mac, el botón manual está encima del número 8, accesible con la tecla de opción.

Utilizo listas numeradas para las preguntas de examen en las guías de estudio porque es más fácil revisarlas con los estudiantes.

A medida que se desplaza a través de este estudio, ¿Encuentra algún punto que no le quedó claro acerca del formato? ¿Hay algún lugar donde el esquema tradicional lo haría más claro o más atractivo?

Resúmenes sencillos

Los estudios científicos sobre memorización muestran que la retención aumenta drásticamente si el material es revisado inmediatamente después de la lección. Es por eso que, a menudo incluyo dos elementos como parte de esa revisión al final de cada lección: Declaraciones sumariales y cuestionarios.

Al final de cada lección añado: De esta lección aprendemos ...

Luego le sigue una serie de viñetas de una sola línea de los elementos clave en la lección. Esto es más fácil de escribir y más práctico que un resumen en prosa. El profesor podría recolectar de estas declaraciones sumariales para preparar el examen final.

Cuestionarios

A menudo incluyo un breve cuestionario al final de cada lección. Algunos estudiantes disfrutan el desafío. Un estudiante lee una pregunta en voz alta y los demás responden. Esto da a los estudiantes la oportunidad de mostrar al maestro que han captado el material. La mayoría de los estudiantes disfrutan de la competencia.

Hacer esto podría generar discusiones en caso de que algún alumno desafíe una respuesta. Esto es muy saludable, ya que ayuda a enraizar el tema en sus mentes. Por otro lado, el maestro podría generar un diálogo al preguntar a los estudiantes por qué una respuesta es una cosa y no otra.

Un beneficio psicológico se añade para los laicos que han estado fuera de la escuela por algunos años. Algunos se sienten intimidados por los estudios formales, y no se creen capaces de aprobar los exámenes. Entonces, cuando lo hacen bien en estos pequeños concursos, ganan confianza e incluso sobresalen.

Las preguntas con verdadero-falso son las más fáciles de escribir. El profesor puede incorporar algunas de estas en el examen final. Esto le ahorra tiempo de preparación al maestro.

Otros ensayos y libros por el Dr. Smalling se ven a
www.espanol.visionreal.info